



UCAB
Ahorra Papel

Guía de Buenas Prácticas

El presente documento ha sido elaborado en colaboración con el Vicerrectorado Administrativo y el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Académico (CIIDEA). Se enmarca en la Política Ambiental de la UCAB y forma parte del Programa UCAB Ahorra Papel, buscando fomentar el uso de plataformas digitales, minimizar las impresiones, y promover la eficiencia en la reducción del consumo de papel.



ÍNDICE

1. Normas para el ahorro de papel relacionadas con las impresiones efectuadas por el personal docente para el desarrollo de actividades de formación y evaluación en el aula.....	3
2. Anexo. Buenas prácticas para la elaboración de instrumentos de evaluación pensadas para el ahorro de impresiones.....	5
a. Contexto de la iniciativa y justificación.....	6
b. Buenas prácticas para el uso del papel según el tipo de evaluación.....	7
▪ Evaluaciones diagnósticas.....	7
▪ Evaluaciones formativas.....	9
▪ Evaluaciones formadoras.....	9
▪ Evaluaciones sumativas.....	10
▪ Alternativas digitales a las evaluaciones sumativas.	12



1. Normas para el ahorro de papel relacionadas con las impresiones efectuadas por el personal docente para el desarrollo de actividades de formación y evaluación en el aula

1. Estas normas se formulan en el marco de las políticas de sustentabilidad ambiental de la Universidad y del Programa de Ahorro de Papel desarrollado en la institución.
2. Las órdenes de impresión deberán ser efectuadas por los docentes a través de la plataforma dispuesta para tal fin.
3. Es deseable que el profesor anexe en la orden el documento a ser impreso. Esto le permitirá al Director o Coordinador de la Escuela o Programa responsable efectuar una revisión del formato para identificar opciones de mejora orientadas al ahorro de papel. Esto podrá dar lugar al rechazo de la orden para que el profesor efectúe modificaciones del formato o a la aprobación con observaciones, orientadas a que estas modificaciones se produzcan antes de una próxima orden.
4. Considerando que en algunos casos el profesor no anexa el documento como parte de la orden en la plataforma, el Director o Coordinador de la Escuela o Programa podrá solicitarle ver el documento, preferiblemente antes de aprobar la orden, para sugerir modificaciones en el formato en el caso en que fueran pertinentes.



5. Considerando que en algunos casos las órdenes, por razones de horario, deben ser aprobadas sin la posibilidad de que sea revisado su formato previamente, el Director o Coordinador de la Escuela o Programa podrá solicitar revisar el formato posteriormente.
6. Los Directores o Coordinadores de Escuela o Programa podrán recurrir a indicadores básicos para la identificación de opciones de ahorro, como por ejemplo la cantidad de impresiones por orden o acumuladas con respecto a la cantidad de estudiantes.
7. Queda prohibida la impresión de estos documentos en la Escuela sin que ocurra a través de la plataforma dispuesta para este propósito. En casos de emergencia sólo podrá ser autorizado por el Director o Coordinador del Programa.
8. La consolidación de una cultura de ahorro de papel exige que los Directores y Coordinadores de Escuela o Programa mantengan un enfoque preventivo, orientado a la concientización sobre el cuidado del ambiente y a un mayor aprovechamiento de opciones digitales en los casos en que aplique. En este sentido, los Directores o Coordinadores podrán tener reuniones individuales o grupales orientadas al reconocimiento de las opciones de mejora, para lo cual podrán contar con el apoyo del Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Académico.
9. Se anexa un documento con algunas buenas prácticas y sugerencias relacionadas con la elaboración de instrumentos de evaluación pensados para el ahorro de impresiones.



ANEXO

2. Buenas prácticas para la elaboración de instrumentos de evaluación pensadas para el ahorro de impresiones

Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Educativo

En el marco de las demandas actuales en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Universidad Católica Andrés Bello está llamada a mostrar buenas prácticas desarrolladas en el campus. En este sentido, una de las acciones prioritarias en las distintas instancias de nuestra casa de estudio (académicas y administrativas) es el uso racional de los recursos. Reducir el uso del papel en las evaluaciones es una medida urgente y estratégica, no solo por asuntos ambientales sino por las condiciones particulares de nuestro país en materia educativa, tecnológica y ecológica. La reducción del uso del papel contribuye directamente a disminuir la disposición final de los residuos sólidos a la vez que promueve una cultura ambiental responsable en la cultura ucabista.

En esta guía se promueve el uso racional del papel y de la energía eléctrica, particularmente en relación con la acción evaluativa. Está dirigida a todo el personal directivo, docente y administrativo de las unidades académicas. Por supuesto, esto exige un reiterado llamado al fortalecimiento de las competencias digitales de profesores y estudiantes para afrontar este desafío.



a. Contexto de la iniciativa y justificación

El sistema educativo venezolano necesita modernizar sus prácticas y adaptarse a estándares internacionales. La digitalización de las evaluaciones supone no sólo la reducción del uso del papel, sino también una mejora significativa en la eficiencia académica.

La evaluación constituye un pilar fundamental en los procesos académicos, ya que orienta el aprendizaje, garantiza la calidad educativa y permite una toma de decisiones informada. En el contexto de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Política de Sustentabilidad Ambiental (N° 2.62) establece que la universidad “asume una posición proactiva, responsable y coherente enmarcada dentro del desarrollo sustentable” (p.1) por lo que se reconoce la necesidad de establecer criterios compartidos que promuevan prácticas evaluativas asociadas al uso responsable del papel y la energía eléctrica.

La Planificación estratégica de la institución invita a consolidar calidad con sustentabilidad, partiendo de la premisa: “la calidad y la formación integral son los aspectos centrales para el éxito de la labor universitaria y no está reñida con la necesaria eficiencia asociada a un adecuado manejo de los recursos” (UCAB, 2023, p.8). Por tanto, se propone fomentar el uso racional del papel y de la energía eléctrica, reduciendo impresiones innecesarias, promoviendo formatos digitales bien diseñados y evitando cargas de trabajo que impliquen el consumo excesivo e ineficiente del tiempo y los equipos, a la vez que se dinamizan experiencias de evaluación que apuntan hacia la calidad educativa.



Al incorporar criterios ecológicos para la planificación, aplicación y revisión de instrumentos evaluativos, esta guía se alinea con una educación comprometida con el medio ambiente, favoreciendo decisiones pedagógicas que respeten el entorno sin sacrificar la calidad formativa. La evaluación, así, se convierte también en una expresión de justicia ambiental, eficiencia organizativa y ética profesional.

b. Buenas prácticas para el uso del papel según el tipo de evaluación

Al incorporar criterios ecológicos para la planificación, aplicación y revisión de instrumentos evaluativos, esta guía se alinea con una educación comprometida con el medio ambiente, favoreciendo decisiones pedagógicas que respeten el entorno sin sacrificar la calidad formativa. La evaluación, así, se convierte también en una expresión de justicia ambiental, eficiencia organizativa y ética profesional.

Evaluaciones diagnósticas

Cuando elegimos una evaluación diagnóstica, en la mayoría de los casos, resulta innecesario el uso del papel porque podemos optar por diversas estrategias como dinámicas orales, juegos interactivos, formularios digitales, encuestas en línea o aplicaciones móviles. Estas alternativas permiten conocer los saberes previos del estudiantado de manera ágil, ecológica y participativa.



Además, favorecen la adaptación a distintos estilos de aprendizaje y promueven una interacción más cercana, sin recurrir a materiales impresos. El uso consciente de recursos digitales en esta fase inicial también se alinea con una cultura institucional de sostenibilidad y eficiencia pedagógica. En este sentido, se recomiendan las siguientes estrategias:

1. Conversación con el grupo de estudiantes. Para ello es necesario tener claro el propósito y comenzar con un tema relevante, con preguntas rompe hielo como "Si pudieras aprender cualquier cosa sin esfuerzo, ¿qué elegirías y por qué?".
2. Lluvia de ideas. Además del uso de la pizarra analógica también es recomendable introducir herramientas digitales como Miro, Padlet, entre otras. Para esta opción es necesario contar en el aula con acceso a Wifi. Si no posee conectividad, puede sustituirlo por Post-it y crear un mural de ideas, preguntas o iniciativas que se compartan en la pizarra del salón.
3. Uso de la técnica de la pregunta. Aplicable en cualquier espacio en aulas sin wifi o con wifi. El poder lo tienen las preguntas potenciadoras de la discusión, no el recurso empleado. Se sugiere orientar y redirigir las respuestas para profundizar en las reflexiones y análisis iniciales. Si elige la opción de emplear herramientas digitales para aplicar esta técnica, puede optar por herramientas digitales como Mentimeter, Figma.
4. *Juegos didácticos*. Aplicables en el aula para clases presenciales, un ejemplo de ello: La maleta imaginaria, El cubo de preguntas (el dado puede ser de tamaño grande), Portafolios de ideas, Banco de términos claves y otras.
5. *Sondeos interactivos*. Especialmente diseñada para clases en línea o para aulas con conectividad. Ejemplo de herramientas digitales para ello: Kahoot, Quizzis, Mentimeter, Nearpod, Wordwall, Educaplay.



Evaluaciones formativas

Se desarrollan durante el proceso de la actividad didáctica. Para ello, se pueden utilizar estrategias informales que no necesitan evidencias permanentes porque es una evaluación donde el estudiante recibe retroalimentación inmediata con propósitos de aprendizaje, no de calificación. Pueden ser de carácter individual o colaborativo. Se sugiere el uso de la pizarra analógica, estudios de casos, talleres pedagógicos, técnica de la pregunta, entre otras. También pueden emplearse recursos multimedias y tecnológicos como los señalados en las evaluaciones diagnósticas: Miro, Padlet, Kahoot, Wayground siempre que se cuente con dispositivos (celulares, tablets, laptops, otros) y acceso a internet en el aula.

Evaluaciones formadoras

Para este tipo de evaluaciones, el profesor puede sugerir las siguientes técnicas:

1. *Autoevaluación con espejo* donde los estudiantes graban un video reflexionando usando preguntas como: ¿cómo contribuí al trabajo en equipo hoy?, ¿qué aprendí? ¿cómo lo aprendí? Esto desarrolla el autoconocimiento, la autocrítica, el desarrollo de la autonomía y la honestidad intelectual. Se pueden codiseñar las rúbricas con emojis con los criterios de evaluación entre los profesores y los estudiantes, esto garantiza además la participación de los actores.

2. *Podcast o audioreflexiones* donde cada estudiante presenta en 1 min lo trabajado en la sesión, lo cual propicia un diálogo con el profesor y/o sus compañeros.



3. Evaluación entre pares (coevaluación) con criterios claros y pertinentes, usando rúbricas digitales simples (Google Forms). Aquí el compañero opina sobre el trabajo del otro dando recomendaciones pertinentes. Desarrollando así la crítica constructiva entre compañeros. Pueden validar sus conocimientos sobre un área disciplinar en particular, generando actividades de aprendizaje en herramientas como Jungle.

Evaluaciones sumativas

Dado que son evaluaciones integradoras y formales donde las evidencias se hacen necesarias, como por ejemplo pruebas escritas, estudios de caso, resolución de problemas prácticos, entre otros, es muy importante considerar si la evaluación debe o no imprimirse. Algunos criterios que se sugieren para tomar dicha decisión son los siguientes:

1. ¿El criterio de desempeño a evaluar debe evidenciarse en un producto impreso o puede ser digital?
2. ¿La corrección del profesor y la experiencia del estudiante durante la evaluación, se hace más efectiva por medios impresos?
3. ¿Emplearé el medio impreso para ofrecer retroalimentación precisa sobre las oportunidades de mejoras del desempeño del estudiante?
4. ¿El diseño de la evaluación sumativa amerita minimizar los riesgos de plagio?
5. ¿Cada estudiante debe entregar una evidencia individual o puede ser un instrumento por grupo?



Si se requiere imprimir considere las siguientes recomendaciones (todas las recomendaciones invitan al uso del sentido común para imprimir menos hojas y aprovechar al máximo el espacio, lo cual permite ahorrar papel o recursos, en los casos en que enviamos las impresiones a un centro de reproducción):

1. Imprimir en ambas caras. Se recomienda configurar impresoras en modo predeterminado doble cara.
2. Usar tipografía accesible y ecológica conocidas por su buena legibilidad (Arial, Verdana, Tahoma, Calibri, Helvetica, Roboto y Ecofont que se deriva de las mencionadas).
3. Ampliar los márgenes para optimizar espacios, usar 1 cm o menos.
4. Usar interlineado máximo de 1,5.
5. Usar papel reciclado.
6. Impresión a modo borrador (sin sacrificar la legibilidad del documento).
7. Emplear tipografía no menor a 11 puntos ni mayor a 12 puntos.
8. Imprimir solo las hojas con los ítems o preguntas, solicitar o entregar al estudiante un folio para dar respuesta a la evaluación.
9. Repetir información en cada hoja a imprimir y luego cortarla para aprovechar de mejor manera las hojas de papel.
10. Efectuar impresiones por ambas caras de la hoja cuando sea posible.
11. No emplear la hoja impresa para respuestas, pues de esta manera imprimimos menos. Es mejor complementar las preguntas con una hoja para las respuestas (hoja tipo examen).



12. Si la actividad es grupal, de carácter práctico, puede imprimir solo una hoja con el instrumento que facilite el registro del desempeño de cada equipo.
13. Es posible evitar imprimir si, siendo las preguntas de una larga extensión, se proyectan en formato digital y sólo se entregan hojas de examen para las respuestas.

Alternativas digitales a las evaluaciones sumativas

1. *Portafolios electrónicos* elaborados a partir de Google sites, Módulo 7, Genially, Canva, Google Classroom donde los estudiantes pueden subir evidencias, reflexiones y autoevaluaciones (evaluación formadora).
2. *Uso del módulo 7* para pruebas escritas por competencias donde se presenten situaciones asociadas a la práctica profesional, también recomendamos la Guía que encontrará en el siguiente enlace:
https://community.canvaslms.com/t5/Gu%C3%ADa-del-Instructor/tkb-p/instructor_espanol
3. *Proyecciones de imágenes o ejercicios referenciales a través de medios electrónicos*, mientras los estudiantes responden en folio. Para ello debe considerar que: a) es una media que economiza papel, pero genera gasto energético, b) el tiempo de exposición debe contemplar distintos ritmos en el procesamiento de la información y tiempo de respuestas del estudiantado, c) la proyección debe ser nítida y legible para todos los estudiantes indistintamente de su ubicación en el aula.

